IX, 2, 6

92 (Carlos III)

1/1000

1106

65
LIVIN

92
Carlos III

BIBLIOT
Est. N
Tabla 2003
Núm. 1

1240 2127 1
BIBLIOTECA HISTÓRICA REAL
GRANADA
Sala B
Estante 48
Número 534

R: 12775

ORACION FUNEBRE

QUE EN LAS HONRAS FUNERALES HECHAS

Por el Real Gremio de Mareantes de la Ilustre Villa de Villanueva y Geltrú.

ALA CATHOLICA MAGESTAD DE

DON CARLOS III.

REY DE LAS ESPAñAS.

FACULTAD DE DERECHO BIBLIOTECA GRANADA

DIXO

EL DOCTOR DON *JAYME PELFORT*

Catedratico que fue de Filosofia, y Sagrada Theologia, y Rector del Real Colegio de San Carlos, en la Pontificia y Real Universidad de Cervera: y en el dia Canonigo de la Santa Iglesia de Tortosa, Examinador Sinodal de este Obispado, è Individuo de la Real Academia de Buenas Letras de Borcelona.

El dia 16. de Febrero del Año 1789.
En la Iglesia Parroquial de San Antonio Abad.

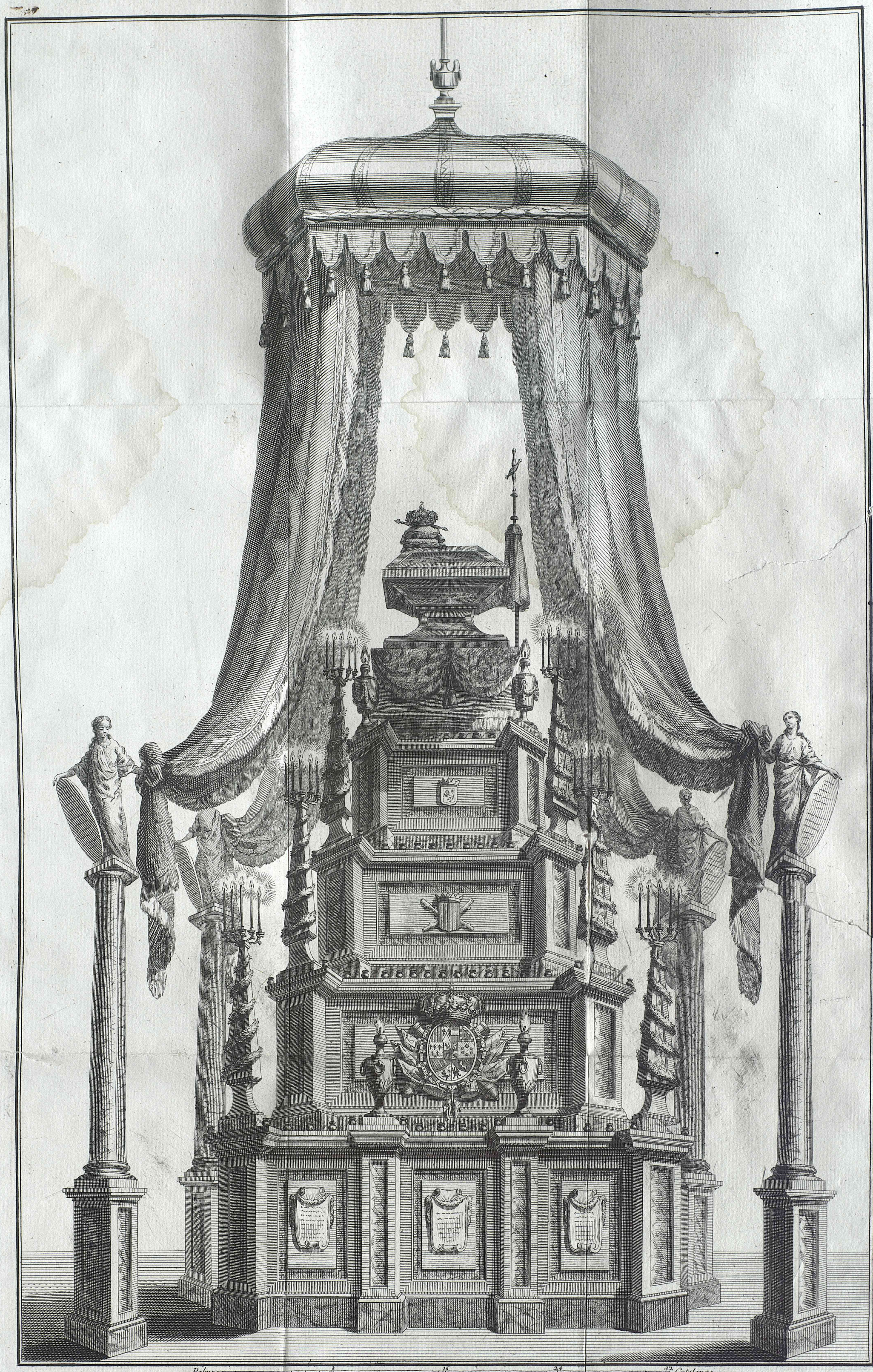
Sale á luz, con la Relacion de dichas Honras compuesta por el mismo Orador, à solicitudes del mencionado Real Gremio de Mareantes.

CON LICENCIA.

****

Tortosa: Por Josef [illegible]d. Calle de la Rosa.

Cr de la Librería del R[illegible] [illegible]n de las Huelgas



Perspectiva del Tumulo, que en las Exequias del Rey Carlos III. erigió el Real Gremio de Mareantes de Villanueva, y Geltrú, el dia 16. de Febrero de 1789.

RELACION DE LAS REALES EXCEQUIAS.

EL PRIMER AVISO, QUE tuvo la esclarecida Villa de Villanueva y Geltrú del fallecimiento del Catolico Rey de las Españas CARLOS III. (que de Dios goze) se manifestò tan llena de tristeza, y luto, como correspondia à la agradecida memoria, con que sus moradores reconocian que todas sus felicidades estavan, en cierta manera, encerradas en la de tan glorioso Principe. El Reynado de este gran Monarca ha sido para Villanueva, el engrandecimiento de la Poblacion, el ornato de las calles, y edificios, el adelantamiento del comercio, y el

UNIVERSIDAD DE GRANADA Hospital Real Biblioteca

ventajoso restablecimiento de la Marina. Y en efecto es notable el aumento de industria, y poblacion, que se ha experimentado allì de algunos años á esta parte. Se ha visto fabricar un crecido numero de casas: se han reparado, mejorado, y hermoseado las antiguas: la frondosidad de los huertos, y viñas, atestigüa los progresos, que ha hecho allí la agricultura: se ha puesto floreciente el comercio, y Marina: se han añadido comodidades à la Playa, y surgidero, en donde abordan tan frequentemente las naves mercantiles, que parece va à renovarse alli aquel concurso de embarcaciones que havia en tiempo de los Cartagineses. Entonces el surgidero de esta Villa, como tan acomodado, y cercano à la Cartago Vieja, era el emporio para la manutencion, y abastecimiento de aquella memorable Colonia (1); y aora lo es para el enriquecimiento

de

(1) Que huvo en Cataluña una Ciudad llamada *Carthago Vetus*, nadie puede negarlo, sino quien dé por falsa la noticia que nos dió Ptolomeo en su Geografia; pues este entre los Pueblos de los Hercaones coloca á *Carthago Vetus*. Pero el mismo Ptolomeo nos da á entender claramente, que esta Cartago Vieja estava muy cerca de la Playa de Villanueva, pues la coloca entre los Pueblos Hercaones en 16. grados, 40. minutos de longitud, y en 40. grados 55. minutos

de

de una Poblacion, cuyos adelantados progresos en la Marina nos la prometen emula de la Cartago Vieja. Es verdad que no ve aun Villanueva restituida enteramente à su surgidero aquella magnificencia que le diò el comercio de la Cartago Afri-

****

de latitud, que atendida la medida de que usa aquel Geografo, viene à caer en el sitio, en que está Villafranca del Penadés. Esta Cartago, segun lo indica Plinio num. 11. lib. 3. cap. 3. era la Colonia mas celebre que tenian los Cartagineses en España, asi como Tarragona fué despues la Colonia mas celebre que tenian los Romanos en esta Peninsula. Nadie deve estrañar que se llamase *Vetus*, siendo sin duda mas reciente que la Cartago Africana; porque se llamó Vieja, no respeto à esta, sino à otra llamada *Carthago nova*, que es Cartagena.

Si hacemos la devida reflexion sobre esta historia, veremos claramente, que la Playa de Villanueva, que entonces seria un famoso Pu ..., fué el emporio de los Cartagineses para su trafico, y comercio, y para la extraccion de oro, plata, y otros minarales que subministrava generosamente la fecundidad subterranea de la Provincia de Cataluña. Y la razon es convincente: porque el surgidero de Villanueva era tan cercano á la Cartago Viega, que se podia llamar muy bien el surgidero, de esta gran Colonia. Da grande peso á esta opinion lo que dice el Ilustrissimo Señor Don Juan Margarit conocido vulgarmente, como dice Pujades, tom. 2. pag. 18. con el nombre de Dignidad de Obispo de Gerona. Este Autor en su Paralipomenon de España lib. 1. cap. *de urbibus, quæ fuerunt dilectæ*: et cap. *de citeriori Hispan.* lib. 3. cap. *de Coloniis á Carthagin.* dice: „ Que luego que fué edificada por los cartagineses (Cartago Vetus) „ la hicieron Colonia, con motivo de que en ella tenian el trafico, y „ comercio para buscar, hallar, y sacar oro, plata, y otros mi„ nerales, así de los montes Pirineos, como de los cercanos „ á la Ciudad; de cuyas minas se enriqueció la Cartago Afri„ cana de tal suerte, que se hizo temer de las demas na„ ciones. „

Africana: pero el Reynado del gran CARLOS III. Padre amantisimo de sus Vasallos, desmontando insuperables estorbos, le ha abierto camino para conseguirla, con el comercio de la America. Celebrava la antigua Roma con publicas demostraciones que huviese empuñado su cetro Numa Pompilio; y se lisongeava tambien de aver vestido de preciosos marmoles el tosco barro de sus primeros edificios à liberalidades de Augusto. (2). Mas contenta Villanueva del Govierno de CARLOS III. que Roma de la conducta y liberalidades de Numa, y Augusto, se gloriarà insesantemente de haver logrado á influencias de tan Augusto Monarca, una renovacion mas ventajosa, que aquella que à pesar de su antigüedad, le dió en otro tiempo el nombre de Villanueva. El amor de los moradores de esta Villa á tan glorioso Soberano, ha sido siempre tan respetuoso, y tan entrañable, que rendido por obligacion, y empeñado por inclinacion le erigia un Trono en sus corazones llenos de gratitud, y reconocimiento. Pero quando ellos por un golpe fatal de la

(2) Urbem ;: *luteam accepit, marmoream reddidit Suet. in August.*

la muerte, se vieron privados de tan dulze iman de sus cariños, entonces fué quando el amor hizo mas grandes, y nobles esfuerzos. La ternura, y la fidelidad no solo se reconocian obligadas estrechamente al justo tributo del dolor; sino que deseavan levantar Tumulos funestamente adornados, paraque en cada uno dellos triunfase con pompa austera como sobre un Capitolio, el dolor que havia ya rendido los corazones y les penetrava enteramente. Dos fueron los Tumulos que se levantaron; y à correspondencia se hicieron tambien dos veces las Honrras Funerales, que fueron algun desahogo del dolor, y ternura. Uno, y otro Funeral procedia de unos vivos deseos de satisfacer à la estrecha obligacion impuesta por la ley del agradecimiento. Pero aqui solo se describe el que hizo el Gremio de Mareantes, que à la verdad fué digno de singulares elogios, mereciò la atenciòn de los naturales, y atrajo un crecido numero de forasteros. Este floreciente Gremio, confiado en la perspicacia, actividad, y experimentado acierto de su Gefe el Doctor Don Manuel Torrens Comisario Subdelegado de aquella Marina, dexó à su cargo el disponer el aparato funebre, y todo lo demas para las Rea-

les Exequias: y asì como èl acceptó con suma galanteria este encargo, y tuvo por grande fortuna suya concurrir en esta calidad à las Reales honras; así tambien de su direccion, y acertada conducta se prometia el Gremio, que havia de salir el Funeràl con el lucimiento que todos deseavan, y pedian las circunstancias de la Magestad à quien se dirigian.

Està dividida Villanueva en dos Parroquias muy numerosas. Una y otra Iglesia Parroquial es hermosa, y magnifica; pero como la de San Antonio Abad es mas grande què la otra, y está mas adentro de la Poblacion, se eligiò esta para Teatro tragico de las Reales Exequias. Dicha Iglesia es muy suntuosa, y està compuesta segun el orden Dorico. Consta de tres Naves separadas con colunas; las Naves colaterales son menores, y bajas, y la del medio es grande, ayrosa, y elevada, cuya bellisima arquitectura, si se considera en su primitiva idea, y con el realce que le da la primorosa disposicion de su media naranga, enlaza admirablemente las dos circunstancias de lo primoroso, y lo grave. Entre los columnarios que dividen la Nave mayor de las colaterales, desde el Presbiterio has-

ta la Puerta mayor, se estiende una espaciosa area oblonga, y en este espacio intermedio à proporcionada distancia del Presbiterio se erigió el Real Mausoleo.

Se levantava este funebre edificio de una grande basa hecha á quatro angulos, cuya rectitud con la igualdad de todos los lados, y lo paralelo de ellos, formava un paralelogramo rectangulo perfectamente quadrado, que ofrecia á la vista por sus lados el espacioso, y hermoso frente de treinta y dos palmos de largo, y catorce de alto. Pero como de los quatro angulos de la basa, distantes cada uno del otro diametralmente opuesto, quareinta y seis palmos, resalian quatro solidos paralelepipedos, que formavan duplicado numero de pilastras doricas, de las que avia otras dos de prespectiva en cada uno de los quatro lados, distribuidas todas à igual distancia: de esta bella disposicion resultava una simetria en los quatro frentes de la basa, que à pesar de su rigorosa quadratura, hacia como que la vista la equivocase con un perfecto dodezagono. Levantavase de este grande basa el Real Tumulo à quatro proporcionadas gradas; de cuya bella disposicion, y compostura se originava

FACULTAD DE DERECHO BIBLIOTECA GRANADA

aquella hermosura, y magestad que suele resultar de la ajustada disposicion à las leyes del arte. Los quatro angulos de la primera grada, á quienes añadian primores las ocho pilastras solidas, rematavan en quatro pilastras doricas, à quienes servian de pedestal los quatro principales paralelepipedos que completavan la compostura del zocalo. Estas pilastras estavan primorosamente dispuestas en todo el escapo, y mucho mas desde el architrabe hasta el remate de sus respectivas cornisas, que servian de pie á quatro altas piramides quadrangulares de estremada moldura, cuya cumbre era una continua pyra de llamas, y funebres esplendores. Asentava el segundo cuerpo en el centro del primero, dexando en este un espacio igual, y paralelo en todos sus frentes, que formase la primera grada. Esta bella disposicion continuava proporcionalmente en los cuerpos que formavan las otras; bien que en los quatro angulos de la ultima avia, no piramides sino jarronès: y cada uno de los quatro lados del cuerpo de la primera grada estava dividido con dos pilastras hechas à manera de relieve, igualmente distantes entre si, que de las de los angulos, y cada una sostenia un jarròn de funesta pavesa. Coronava à cada una de las gradas una bien,

dispuesta, y proporcionada cornisa; y todas estavan hermoseadas con exquisitas, y delicadas pinturas. En los intercolumnios de la primera, en bellos targetones se atendian algunos elogios, que con el alma de lo sentencioso, davan vida à la fama del Rey difunto. En los quatro lados de la segunda se descubrian pintados con el afán de un diestro pincel, algunos aparejos de embarcaciones, como Anclas, Gumenas, Palos con sus cargas, y velas, sin que faltasen allí algunos trofeos de guerra. No lisongeava menos al buen gusto el ornato, y simetria de la superior graderia; ni dava poco realce à la estructura el noble decoro que resultava de la variedad de blasones, unos de S. Magestad, otros con las Barras de Aragon, y otros alusivos á varios heroismos, muy armoniosamente distribuidos. Sobre tan lugubre tarima como era la cumbre de este piramidal Obelisco, asentaba la Real Tumba cubierta de terciopelo negro ricamente galoneado. Estaba tendida encima la Purpura Real, y en lo mas alto avia una preciosa almoada de terciopelo carmesi guarnecida de galones, y borlas de oro, Solio magnifico de una Real Corona, afortunado lecho de un invicto Cetro, mudo oraculo, que enfren-

te de una Cruz de Plata, que estava alli elevada, parecia que vaticinava eternizado al que se lloraba despojo de la muerte. A este tan inaccesible remate le servia de diadema un garboso Pabellon, que pendia de la boveda de la Iglesia; y de el colgaban quatro cortinas, que airosamente sostenidas por quatro agigantadas Estatuas hechas à talle de marmoreas, añadian magnificencia al Tumulo, y hermoseavan grandemente el Templo. Servian de basa à estas estatuas quatro ayrosas colunas à lo Jonico colocadas à proporcionada distancia de los quatro angulos del Zocalo, como obras exteriores del Panteon: y cada una de ellas levantandose de un pie quadrangular, formava hasta el cornijon la figura de tres conos divididos con exquisitas molduras. Los primores de la estructura de esta funebre maquina resaltavan imponderablemente con la gran copia de luces que la iluminavan. Porque à mas del crecido numero de cirios, ya gruesos, ya menores que se veian arder en ella, se repartieron tambien por su contorno en funestos blandones muchas tremulas hachas con buena disposicion, y notable decoro. Ni fuè de poco aliño y adorno la consonancia, y multitud de Poèsias,

con algunas inscripciones lapidarias que alli se leian: todas tan ingeniosas, como bien dispuestas. Se ponen aqui las siguentes.

Decimas, que llevavan en la mano las quatro Estatuas, que representavan las quatro partes del Universo.

EUROPA.

SI en mis mejores Regiones
La politica florece,
Si en ellas fiel Ara ofrece
A Dios dignas oblaciones,
Si á muchas de mis Naciones
Con rubor de Marte fiero,
Muestra el rostro placentero
La paz con la humanidad;
Esto la Sabia bondad
Obra de CARLOS III.

ASIA.

MI diadéma se ciñieron
Ricos, y gloriosos Reyes;
Que Magistrados, y Leyes
A vastas Provincias dieron.
Mas, fué el bien, que ellos me hicieron
Terreno, y perecedero;
Del Dios vivo, y verdadero
Llevando el culto à mis hijos
Acarrearon bienes fixos
CARLOS de Borbòn, y Asuéro.

AFRICA.

DE laureles coronada
En el Peñon, y Melilla,
Y en la Berberisca orilla
De dulce paz rodeada,
Por el consejo, y la espada,
Del gran CARLOS, me presento
A publicar con lamento,
Que en mis tostadas arenas,
En mis Castillos, y Almenas
Serè Yo su monumento.

AME-

AMERICA.

FAmoso hallazgo soy Yo
De Americo, y de Colòn,
Y à su immensa posesion
Carlos Quinto me allegò:
CARLOS TERCERO me diò
De paz los frutos dorados
Con laureles enlazados,
Y colmando mi deseo,
Por él, oy mis Mares veo
En Pacifico trocados.

Poemas, que estavan en el Tumulo
Al frente.

OCTAVA.

DEL Mar de Atlante pasas sin temores
Costeando las tierras Africanas,
O bien tuerces la Nave à los Azores,
Las Regiones buscando Americanas,
Puedes, si el viento presta sus favores,
Yr durmiendo à las Costas Mexicanas
Ruega pues, que con paz reyne en el Cielo,
Quien te logró tal paz, en Mar y Suelo.

Ceno-

CENOTAPHIO.

D. O. M.

JUstos Reges piis populis largienti.
Æternæ paci, ac memoriæ
CAROLI III. Borbonii
Hispaniarum Regis optimi,
Victoris Felicis. S. A.
Patriæ Gentiumque Pacificatoris,
Qui omnibus Maribus, et litoribus
Universis Orbis
Prudentia sua, et victoriis
Pace, et securitate civium firmata,
Et cum transmarinis omnibus populis
Tam Hispaniensis imperii, quam exteris,
Commercio, et amicitia constituta
Postquàm per annos XXX.
Hispaniense Imperium
Pari felicitate, ac sapientia administrasset,
Annum Agens LXXIII.
In Cœlestis consortium Regni
Ab omnium Servatore Christo
Vocatus est
Postridiè idus Decemb.

A. H. Lib. CIↃIↃↃↃLXXXVIII.

Beneficiis ejus auctum, et locupletatum.
Collegium Nautarum in numeros relatorum
Antiqui, et nobilis Municipii Villanovens,

B. D. G. H. M. P.

OCTAVA.

DEL bienhechor al padre muerto llora
Quando Jacob la tierra triste deja,
Egypto, y siete veces fuè la aurora,
Y la noche testigo de su queja:
Marineros, que lagrimas ahora
Bastaran, quando à CARLOS nos aleja
El fin postrero? CARLOS que en los mares,
Os dió el reposo de vuestros hogares.

Al lado drecho del Tumulo.

SONETO.

O estancia del dolor! O noche obscura!
O muy lobrega luz! O ardiente Pira!
O funebre acento! O disona Lira!
O Gloria muerta! O negra colgadura!

Que indica esa tan funesta pintura?
Quanto despojo militar se mira,
Y marino instrumento se retira,
No es de triunfo; si de horror figura.
Cesa la alegria, empiezan lamentos:
Cierta es la alusion, claro el desengaño,
Reales Insignias sobre un negro Paño,
O como indican tristes instrumentos,
Pues de tanta señal ninguna engaña,
Que al mas heroico Rey perdiò la España!

D. O. M.

CAROLO III. Hispaniarum Regi,
Pro tot acceptis subsidiis,
Ad commercationes
In utroque orbe,
Utiliùs expeditiùsque initas,
Villanovenses Nautæ,
Ad luctum in funere rependendum,
Cenotaphium hoc statuunt.

SONETO.

COrtase si, el dolor, mas no se corta,
Que si desahogo en el caber pudiese

Es preciso, que la ira deshiciese
Esta Pira, que la venganza aborta.
Tu indisereta Guadaña, Parca, importa,
Que esta Villa à tu crueldad mereciese,
Que ya que los Jaymes llorar nos viese
En un CARLOS un Padre::: Ah! Soporta
Justas quejas; que es ser Jayme llorado
Que nos jurò vinculo à su Corona,
En premio de nuestra lealtad rendida?
Al ver hoy, que el gran CARLOS ha finado,
Ningun despecho à nuestro amor consona,
Siendo de sangre por èl redimida.

Al lado izquierdo.

SONETO.

QUE hiciste del cariño de un Fernando,
Por quien honras gozas de Barcelona;
Si luego de encargada á tal Patrona,
La embidiosa Parca le intimó el vando?
Crueldad le excitò el verte en el llorando,
Porque su desapego no perdona
La Aguila Austriaca, ni la Lis Borbona:
Al ver, que à CARLOS arrebata el Mando.
Rebienta el amor del dolor la mina,

Congregase à suspiros la Marina,
Y elevando hasta el Empyreo su gloria
Eterniza à tal Padre la memoria:
Levanta su mole hasta el Firmamento,
Poniendole de Amor el Monumento.

D. O. M.

FAutori suo Augustissimo
Pacis Autori.
Artium, Commertiorumque
Instauratori munifico.
CAROLO III. Borbonio.
Villanovenses Nautæ.
Ob calcatum ejus ope felicius Mare.
Cenotaphium hoc statuunt.
In grati, lugentisque Animi.
Monumentum.

SONETO.

ARma este alto Obelisco el sentimiento
Paraque nuestros lugubres gemidos
Maltraten de la Parca los oidos,

Por mas, que se retire al Firmamento.
Mal trato llevarà su atrevimiento,
Que si el dolor resistió ver perdidos
Pedros, que en desembarcos prohibidos
Traxeron à esta Playa el alimento,
Dentro el muro, que hacer nos permitieron:
La Marina, que los CARLOS nos dieron
Rica, fuerte, constante, y bien provista,
Armas le mantendrà siempre á su vista,
Paraque desde aora temble esa Parca
y à robàr no se atreva otro Monàrca.

Al lugar opuesto al frente.

DECIMA.

DEsde el Gaditàno estrècho
Hasta al negro y triste Euxino,
Sin susto el Español Pino
De Martè, y de su despecho,
Surca el cristalino trecho;
Entra en el Bosfòro asado,
Y á sus puertas sin cuydado;
Pues que en la mar, y la tierra

CAR-

CARLOS en la paz, y guérra
Ningun hueste le ha dejado.

D. O. M.

PAtri Patriæ, et Regi clarissimo.
Carolo Tertio Borbonio,
Cathalani Villanovenses Marini,
Ab ipso de africa servitute erepti,
Aliti insuper, et ditati:
Pro tot acceptis gaudiis,
Yn doloris illecebra rependenda,
Hoc Cenotaphium posuere.

SONETO.

ESte negro aparáto de la muerte;
Con los despojos del Real decoro,
Tristes recuerdos, y causas del lloro;
O leal Vasallo, que llegò, te advierte
El momento fatàl, y trance fuerte,
Que á España obscureciò su Siglo de oro,
Llevando à CARLOS, su mayor tesòro,

Que

Que hacia su esperanza, y feliz suerte.
De un David la piedad, y rectamente
Le hacen Rey, que agradò al Omnipotente,
Y en quien su imagen mira no ultrajada:
A CARLOS llama á la inmortal morada,
Ven, diciendo, à mi seno soberano,
Pues ya tu corazon està en mi mano.

Los Divinos Oficios, como parte mas principal de las Reales Exequias, se celebraron con toda la solemnidad posible; à que ayudò no poco el funesto clamorear de las campanas, que ya el dia antecedente havian publicado la funcion con tristes ecos, desde la torre de la Iglesia Parroquial de San Antonio, que es muy alta, ayrosa, y de buen aspecto; correspondiendo las campanas de las demas Iglesias de la Villa. Llegó el dia diez y seis de Febrero destinado para la principal funcion; y à las siete de la mañana empezaron à concurrir à dicha Iglesia las Comunidades de Padres Capuchinos, y Carmelitas Descalzos de Villanueva, y tambien la Comunidad de Franciscanos Observantes de Villafranca del Penadès, combidadas de parte del Gefe del Real Gremio de Mareantes. Unidas estas Comu-

nidades con el muy Reverendo Rector, y Clero, y puestas en lugar correspondiente, hicieron junto al Real Tumulo las ceremonias acostumbradas, y cantaron con la mayor solemnidad Maytines de Difuntos. Cantò despues la Misa de *Requiem* el Doctor Don Jayme Brichfeus Canonigo de la Metropolitana Iglesia de Tarragona Primada de las Españas, que bien puede complacerse en que sus Canonigos den cumplimiento à su oficio en una Villa, que le ha dado un Prelado tan insigne como es el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Fray Francisco Armañà su actual Arzobispo. Concluida la Misa solemne, siguiose la Oracion Funebre, haviendo buelto ya al Presbiterio el Preste revestido con rico Pluvial negro, y los Asistentes con Pluviales del mismo precio, y color: y à lo ultimo se cantó con la Musica el Responso con la grave, y sonora consonancia del Reverendo Clero, y Comunidades Religiosas. Estas Honras Funerales fueron un fiel, y piadoso esmero, con que el Real Gremio de Mareantes procurò desahogar su sentimiento, en tan infausta perdida: y aunque su desconsuelo era incapaz de manifestarse bastantemente con erecciones de Mausoleos; se diera sin duda enteramente à conoser,

si pudiesen hacerse visibles los eternos monumentos, que erige al Difunto Monarca en los corazones de sus individuos, el mas fino amor, el mas indeleble reconocimiento, y la mas agradecida memoria. Pero lo mas sensible es, que ni la suntuosidad, y magnificencia del Real Mausoleo se da dignamente à conocer en esta Relacion, cuyo cabal desempeño exigia un sujeto, en quien se hallasen admirablemente reunidas la Eloquencia, y la Arquitectura. Sin embargo como en las empresas grandes basta la fina, y sincera voluntad; *in magnis voluis satis est*, espero, que no se me negarà el disimulo de la cortedad de expresiones, tanto en la Relacion, como en la Oracion Funebre, que es la siguiente.